

# LA PROTESTA

Año 18

Precio: 5 ctvs.

Buenos Aires, Viernes 19 de Diciembre de 1913

(PORTE PAGO)

Núm. 2116

## DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: Cangallo 2559  
Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia dirijase a LA PROTESTA  
Valores, giros, etc. a A. Barrera

## EL CUCHILLO REPRESOR

VII

Voces rebeldes... Las voces así, como las gotas de agua en la roca, hacen epistolar en rojo... ¿Se hizo acaso, nunca, jamás, invulnerable la muralla de un despotismo a la gota incisiva o brava de las voces? ¿Nunca Guerras y revoluciones—antiteatras cruentas de naciones o partidos—no han hecho voces, por que han hecho hecatombes. Pensadores, y con agua de bondad dentro del pecho, nosotros, no queremos malanzas. Queremos, eso sí, la acción inteligente. Trágicos insurrectos que nos toca ser por concitación sionesea, en vez de apóstolos dulces que lo quisiéramos, devamos al pueblo, a pura sangre y a pura grandeza, las voces, secios mágicos que han de llevarnos al triunfo. Y salvarnos. Hacernos libres.

Esa frescura y aliento que dan a las almas las arengas, no serían vanos. Queremos, hoy más que nunca, porque en este espacio parados, actitud de pelear un pie adelante,—la salvación de dos hombres que nos anormaliza, nos obseden para en la ejecución de los propósitos ordinarios—necesitamos, fondo relleno como con luz de sacrificios, de eliminaciones. Sabes lo que se va a hacer es hacerle la mitad a lo dispuesto. Las multitudes, los anónimos de todos los dolores y bellezas materiales; los que sufren a cuero vivo los zarpazos de las leyes, las cuchilladas represoras; los privados del pan y del vino, los negados, escarnecidos, magalados, del oír oírnos. Sentir nuestras gotas... Sépase que no hay ningún interés egoísta, autobombástico, menesteroso, en abocarlos abocándonos a la reivindicación de los derechos. Nos pertenecemos mutuamente. Desde el fondo del taller, con sol de consueño en la frente, hemos venido, pobres y dolorosos, a darles de nuestro sol. No somos extraños, mercachifles de renombres. Escúchenmos.

Y han de hacer, si nos escuchan todos, las voces nuestras rebeldes, una justicia. Este estado escandaloso de incisos torpes lo requiere. Lo quiere. No nos hagamos de rogar entonces, ya que sabemos cantar... Va en ello la vida de dos hermanos que cayeron por el bien, nuestra honra, va en ello la vergüenza argentina y humana. ¡Sobre el surco de la muerte, nuestra semilla de vida! Aprovechemos...

Albino Dardo López.

## El momento revolucionario

Escribía no hace mucho en estas mismas columnas, el compañero T. Antill, afirmando sus conceptos sobre la revolución transformadora, que muchos la esperan bostezando de aburridos porque ella no revienta de una buena vez, como el cráter de un volcán, arrasando todo el sistema de la propiedad e implantando la libertad de vivir. Y estaba innegablemente en lo cierto, al aceptar la obra diaria silenciosa o resonante como un aspecto positivo de la preparación y acción que no cristalizándose en las teorías, ni estaciándose el conservatismo,

empieza por abrir horizontes en la mentalidad de las multitudes y hacer que éstas vayan modelando la estructura de la sociedad nueva. Los términos evolución y revolución, se entrelazan en una serie continua de accidentes y dan toda su esencia experimental enseñando a practicar y defender la libertad.

Esa es la historia de la gigantesca lucha que los partidarios de las reformas miran sólo por su valor político, pero que nosotros abarcamos con toda complejidad social con la multitud de detalles que informa la misma heterogeneidad de los individuos. Siendo así, mal podríamos inducir a una obra destructora sin más norte que la adversión levantisca de los cansados de sufrir decepciones. Obra superior la que propulsamos, es ante todo, constitutiva. Será más posible el porvenir, que pregonamos cuando la inteligencia humana esté más próxima a la asimilación de principios sociales que armonicen con las necesidades sentidas. A eso responde esta actividad intelectual que caracteriza muy especialmente al anarquismo y es muy visible la solidez de las columnas en que descansa.

Diríase que mediante un extraordinario esfuerzo cultural, haríamos comprender a la mayoría de los hombres la belleza de una vida exenta de las trabas que reudiamos y que éstos desconociendo a los sostenedores del privilegio, iniciarían sus nuevas relaciones.

Esto es utópico y cristiano. El Estado defenderá sus posiciones características de violencia y opresión, sinónimos de ignorancia y servidumbre oponiendo su barbarismo opresor a este afán de cultura.

Así planteada la lucha, surgen inevitablemente los hechos, que son el flujo y reflujó del conservatismo y la libertad y a esto le llamamos los períodos o momentos revolucionarios.

En la Argentina, nuestro momento revolucionario se desarrolla en la organización obrera que actualmente levanta de nuevo su paves; en los grupos libertarios que interpretando su rol desarrollan simultáneamente diversas iniciativas que intensifican la propaganda y refuerzan las publicaciones existentes.

En cambio, los individuos, desarrollando sus aptitudes dentro de esas mismas esferas de acción, son los que sufren directamente la regresión afrontando los procesos y las prisiones, como que en ellos el estado personifica las ideas.

Acción toda de reflejo, ella misma va dándonos los elementos de crítica y determinando situaciones. El gobierno no quiere saber nada de filosofías y condena a Antill por hacer deducciones de la historia y a Barrera por suponersele coautor del pensamiento de Antill, puesto a la circulación en las columnas de este diario. Igual querrá condenar a cualquier otro que traiga el reflejo sombrío de Rusia, ahogando el pensamiento de sus escritores en las estepas heladas y la acción insurgente de los terroristas, socavando en el anónimo la tiranía del czar.

Estamos en el mismo caso; el Estado aumenta su fuerza conservadora con hechos, porque las leyes pierden su valor ante nuestra propaganda. Nosotros tenemos que imprimir al movimiento renovador, mayor fuerza de hechos, repeler y atacar; hacer vida revolucionaria con caracteres más francos y destructivos para evitar que el Estado nos anule; sin esperar el cambio total por una catástrofe que no se producirá si no a condición de que sepamos destruir y hacer cimientos.

B. Velázquez Mansilla.

## La juventud intelectual

Alejandro Sux, al ocuparse de los intelectuales de América, para completar la semblanza que le pidió su editor sobre «La juventud intelectual de la América Latina», hubo de recurrir a pobres escritoruelos, cuya única labor literaria se reduce a un número de articulos diseminados entre la mar de revistas que plagan el mercado de las letras americanas; y a determinados escritores que, siéndolo en el pasado, han cambiado la ingrata profesión por otras más productivas: abogados, políticos, etcétera.

Con todo, la semblanza resultó pobre; y no podía ser de otro modo puesto que en la joven América se nota la ausencia absoluta de jóvenes intelectuales de verdad.

Las profesiones «útiles» lo absorben todo; el mercantilismo tiende sus alas gigantescas acaparándolo todo: corazones, cerebros... sentimientos. Es el triunfo del burdo y tosco materialismo económico sobre los idealismos juveniles de una raza lírica y soñadora por temperamento, pero que por extraña metempsicosis se ha transformado en raza de vulgares mercaderes.

Tal la característica del fenómeno que se ha producido en el mundo de las letras americanas por el influjo del factor ya señalado.

En lo que atañe a la juventud intelectual anarquista — si no está sujeta al mismo fenómeno que hemos mencionado — en cambio está supeitada a un factor secundario que no deja de ser tan pernicioso como el que ha invadido el alma del resto de la juventud de América.

Nuestra escasa juventud intelectual adolece del defecto de ser infecunda; un atentado de abulia, de modorra desastrosa se apodera de ella y ni aun en los momentos más difíciles, en los trances anormales en que por el choque externo las ideas debieran brotar de la pluma como un torrente de limpidas aguas de entre las rocas, ni aun en esos momentos excepcionales la pluma de la juventud intelectual anarquista da luz a sus ideas. Temporalmente, como esos fenómenos celestes sujetos a determinadas leyes que le hacen aparecer fuera de su órbita común, haciéndolo visible para los habitantes de nuestro planeta, dan a luz un trabajo, un libro un pensamiento.

Dijérase una juventud nearasténica cuyo sistema nervioso fuera de caucho y su cerebro de agua.

Negación de esa raza de centauros que ensalzaron los poetas, y negación misma del carácter anarquista, de por sí impetuoso, emprendedor, activo.

Hay honrosas excepciones, no lo dudamos; jóvenes que se han entregado de lleno al Ideal, como la flor su perfume al viento, pero no son más que excepciones. La generalidad, la regla, va lo hemos dicho: juventud envejecida, petrificada.

Y así no se labora por un ideal, cualquiera que éste sea. Sentir un ideal y no propagarlo, es como conservar herméticamente cerrado un perfume exquisito, delicioso que ni aspira el que lo posee ni los que le rodean. Y los ideales nobles, como los perfumes gratos, deben fluctuar en el ambiente para que los disfruten todos.

¡Qué contraste evidente el amodorrado de los jóvenes intelectuales anarquistas americanos comparados con la virilidad y actividad inconcebible que aun conservan a pesar de su...

intelectuales anarquistas del viejo mundo!

¡Qué contraste y qué ejemplo digno de ser imitado y tenido en cuenta!

La juventud intelectual de aquí se concreta a esperar las producciones de nuestros viejos compañeros de allá, para emitir luego un juicio crítico pobre, pesado, con desgano; pero no produce. La ausencia absoluta de novedad literaria en el campo de la literatura anarquista americana es la característica que refleja y pinta de cuerpo entero a nuestra «santa juventud», juventud amodorrada, neurasténica, agotada que al no producir, al no hacer trabajar sus células más que temporariamente; nos resulta juventud intelectual de nombre.

En síntesis: en América aun no existe la verdadera juventud intelectual. Recién como promesa dorada de un futuro no lejano, una pléyada numerosa de hijos del trabajo abandonando la herramienta, empuña a ratos la pluma y produce, labora...

¿No será este el verdadero plantel de la futura juventud intelectual anarquista americana?

En ella confiamos; ha sentido a fondo el ideal, tiene sangre roja y fecunda, y do su cerebro — no lo dudamos — a manera de un dinamo poderoso han de brotar ideas como chispas de luz.

Y el ideal, haciéndose carne en el corazón del pueblo, avanzará con paso firme y seguro impulsado por una fuerza nueva y sana que parece ser la destinada a llevarle a su completa realización.

F. Giribaldi.

## La conferencia de anoche

Como lo prevenimos resultó un éxito el mitin organizado por la F. O. L. B. en el salón «Concordia».

Además de los compañeros anunciados, otros entusiastas arengaron a la concurrencia exhortándola a la acción decidida y urgente que reclaman las circunstancias excepcionales creadas por la ley de Defensa Social.

El ambiente está caldeándose, uniformándose las ideas, y tenemos plena confianza que de seguir así, los actos de protesta irán ganando en proporciones, hasta adquirir la fuerza imponente que resolverá el problema de la libertad en esta ficción de democracia que nos han dejado.

El comité «Tro Antill y Barrera», cuya constitución anunciamos, dará mayor impulso e intensidad a esta campaña, llevándola hasta el extranjero, y de la cooperación moral y material que se le preste depende la libertad de los procesados.

## De las leyes

Otra vez se nos vuelve a zarandear brutalmente, de aquí, para allá... Y de allá para otro lado... El momento es excepcional, dijéramos de prueba, para los hombres que aman la vida y la libertad, que a fuerza de sinsabores y sacrificios, fueron consiguiendo un poco más de respeto para sus derechos, y para su dignidad.

Parece que los hombres, empero, estamos siendo juguete de imbéciles y ahurridas preensiones gubernamentales. Así estamos viendo, que se nos quiere tener en juque. En continuo bailoteo y desequilibrio!

Y hoy, nos vemos una vez más, mu-







# Manifestación de protesta

Organizada por la F. O. L. B.

Contra las leyes Social y de Residencia

(En breve se anunciará día fijo)

## AL PUEBLO DE LA CAPITAL

¡Compañeros! La F. O. L. B., representación y fuerza de la organización obrera de la capital, de acuerdo con la Federación Obrera Regional Argentina, que extiende su acción hasta el otro lado de las fronteras; de acuerdo con "La Protesta", que es la voz, el pensamiento, el ideal, la orientación de esta misma acción emancipadora,—quiere sintetizar su campaña contra la ley de Defensa Social, y la de Residencia,—exteriorizando la voluntad, el pensamiento del pueblo, todo, que ha sido colocado bajo el dominio absolutista de la policía, a la que se le ha dado amplios poderes para suprimir las libertades, los derechos y todo aquello que es el aliento de vida ciudadana en cualquier régimen político.

Frente a la ley que sanciona el abuso, que lo autoriza; de la policía que lo ejecuta, atropellando a mansalva, los individuos, los hogares, los diarios y bibliotecas; del Parlamento que legisla, que hace presupuestos, paga el militar, el fraile y el esbirro; frente a las cárceles, donde se ahoga la voz de nuestros compañeros más queridos, sepultándolos vivos bajo el peso de bárbaras condenas; frente a la arbitrariedad hecha sistema, manifestemos a gritos el descontento.

Porque cuando se nos destruye el hogar, la familia; se nos queman los diarios y bibliotecas y se cierran las puertas de todo centro de cultura intelectual, debemos interpretarla como una incitación a la lucha franca, a la rebeldía efectiva de la calle, de la plaza pública, donde se educan las multitudes en el uso de la libertad y la comunidad de sentimientos.

### TRABAJADORES:

Por la dignidad de productores, por la conciencia solidaria tantas veces puesta a prueba en pro de los que caen en la lucha despejándonos los obstáculos; por los presos, por su libertad, por la derogación de esas leyes malvadas—como las intenciones de los que las confeccionaron,—pongámonos de pie, resueltamente hagamos una jornada de justificación. Afirmemos nuestras aspiraciones libertarias.

El día de la manifestación todos, como una ola, llenemos las calles, inundemos la plaza, hagamos la formidable protesta contra la política argentina!

Ensanchemos los pechos, levantemos los espíritus, y arrojemos el anatema a flor de labios.

Contra la ley! A desarmar la tiranía. Compañeros, todos a la cita!

Punto de reunión: Plaza Constitución, a las 2 p. m. Desde allí partirá la columna, siguiendo hasta el aseo Colón, en donde hablarán los camaradas: Albino Dardo López, Florentino Giribaldi, Justo García, B. Velázquez Mansilla y otros.

Anarquistas, por vuestro ideal! Trabajadores, en defensa de vuestra organización! Pueblo, por la soberanía que te niegan! Todos a la manifestación!

El consejo local de la F. O. L. B.

Buenos Aires, diciembre 16 de 1913.